

3. COMPARTIR Y CELEBRAR COMUNITARIAMENTE EL ENCUENTRO CON EL SEÑOR

Es uno de los momentos importantes porque la Biblia es la experiencia de una comunidad. Podemos compartir lo que hemos aprendido, lo que nos ha llamado la atención del texto, etc.

Es todavía mejor compartir **la experiencia del encuentro con el Señor**, como lo hizo M^ª Magdalena en la mañana de resurrección :

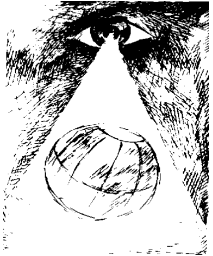
“He visto al Señor y me ha dicho esto” Jn 20, 18



**PROCESO DE LA LECTURA
ORANTE DE LA
PALABRA DE DIOS**

1. PASOS PREVIOS

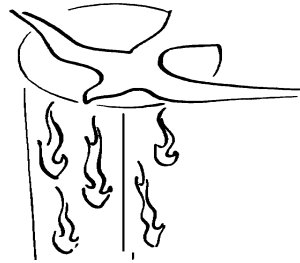
1.1. Partir de una toma de conciencia de lo que se vive



Percibir cómo estamos, qué buscamos, que nos afecta de nuestro entorno personal, comunidad, mundo. Lo que buscamos es recibir la luz de Dios para transformar nuestra vida, nuestras relaciones con nosotras mismas, con los demás y con la realidad que nos rodea para comprometernos con ella.

1.2. Invocar el Espíritu de Dios que ora dentro de nosotras

Encontrarnos en la presencia de Dios, acoger su Espíritu que nos habita y disponernos para escuchar su Palabra.



2. ACERCARNOS AL TEXTO BÍBLICO

Desde los pasos de la Lectio divina señalamos cuatro momentos que pueden tener más o menos intensidad según el momento de la persona o de la comunidad.

2.1. Lectura : Ver lo que dice el texto en sí mismo



Escuchar el texto, situarlo en su contexto, atención a los personajes, lo que dicen, lo que hacen, detalles que resuenan más especialmente en mí. Relacionarlo con otros textos bíblicos...

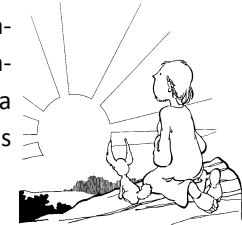


2.2. Meditación: Ver lo que dice el texto para mí/nosotras, hoy

Actualizar el texto, relacionarlo con la realidad que vivo/vivimos hoy, ver sus semejanzas. Ver cómo se revelaba Dios a los que viven la realidad del texto, ¿Cómo nos habla a nosotras/os hoy?. Captar los criterios y exigencias del seguimiento de Jesús. ¿Cómo me interpela Dios a través de este texto?

2.3. Oración: Ver lo que el texto nos hace decirle a Dios

Repetir alguna expresión, alabar, dar gracias, expresar nuestros miedos, dificultades, debilidades. Puede hacerse con alguna expresión del texto o con nuestras propias palabras.



2.4. Contemplación : Ver la manera de ser de Dios, buscar conocer con qué criterios actúa El

Limpiar la mirada para descubrirlo no sólo en su Palabra, sino después en la vida. Volver a la vida después de haberse dejado contagiar de los criterios de Dios, que se han conocido en el contacto íntimo y profundo con el Señor. La oración tiene que terminar siempre impulsándonos a vivir con mayor plenitud en la realidad que nos toca vivir, en actitud de servicio. Es en la vida donde tenemos que tener ojos nuevos. Contemplar la realidad con los ojos y el corazón de Dios. *Este es el fruto de la lectura orante de la Palabra.*